

Como importe á vuestro honor.
Leon. Pues estad todos atentos.
 Aquella infelice noche,
 Que hubo en mi casa un incendio,
 Y que por estar enfrente.....
Juan. Tente, aguarda; que no quiero
 Saber mas; porque si yo
 Cobarde estuve, temiendo
 La ocasion, que alli te tuvo,
 Ya la sé; y así pretendo,
 Que ninguno sepa mas,
 Que yo. Todo ese suceso
 Ni mi padre, ni tu hermano,
 Ni ninguno ha de saberlo;
 Porque, si en trances de honor,
 Dice un discreto proverbio,
 No hay cosa como callar,
 De lo que hablé me arrepiento,
 Y no quiero saber mas,
 Pues que no puedo hacer menos.
 Esta es mi mano, Leonor.
Luis. Supuesto que á Leonor pierdo, [aparte.
 Y ya es muger de un amigo,

Callemos, zelos; que en esto
 No hay cosa como callar.
Dieg. No alcanzo nada al secreto.
 Mas pues está remediado
 Mi honor, que es lo que pretendo,
 No hay cosa como callar.
Ped. Yo he pagado lo que debo,
 Leonor, á mi obligacion.
Marc. Y yo escarmentada, viendo
 Casado á Don Juan, callar
 Solo ha de ser mi consuelo.
Barz. Cada uno á su negocio
 Está solamente atento,
 Olvidados de un criado,
 Que está herido; porque desto
 Se saque, cuan malo es
 Ser criado pendenciero.
 Y pues que yo soy criado
 De paz solamente, os ruego,
 Que considereis, señores,
 Que de los yerros agenos
 No hay cosa como callar;
 Y así perdonad los nuestros.

LXXVIII.

ZELOS A UN DELAIRE MATAN.

PERSONAS.

CÉFALO.
 ERÓSTRATO.
 CLARIN.
 RÚSTICO.
 DIANA.

PÓCRIS.
 FLORETA.
 AURA.
 MEGERA.

ALECTO.
 TESÍFONE.
 Coro de Hombres.
 Coro de Ninfas.
 Coro de Zagales.

JORNADA I.

Salen por una parte un Coro de Ninfas y PÓCRIS,
 trayendo en medio de todas á AURA, cubierto
 el rostro, y por otra parte DIANA con venablo,
 y las demas con flechas.

Poc. Esta, hermosa Diana,
 Cuyo incauta belleza
 Baldon es de tus montes
 Y oprobio de tus selvas,
 Es Aura, á quien tus Ninfas,
 Al sacro culto atentas
 Del puro amor que ensalzas,
 Del torpe que desprecias,
 Presentan ante tí.
Coro. Y en forma de querella
 De su amante delito
 Te piden la sentencia.
Aur. ¡Ay infelice de aquella,
 Que hizo verdad haber quien de amor muera!
Poc. Eróstrato, un pastor,
 Á quien, por su soberbia,
 Todos los moradores
 Destos confines tiemblan,
 De noche tras sus ansias,
 Por ella de tus cotos
 La línea sale y entra,
 Disfamando de todas.....
Coro. La votada pureza,
 Con que tu templo sirven,
 Tus aras reverencian.
Aur. ¡Ay infelice de aquella,
 Que hizo verdad haber quien de amor muera!
Poc. Anoche, cuando, en sombras
 La luz del sol envuelta,
 Dejó la de la luna
 Bañada en nubes densas,
 Porque tambien tuviese
 Prometeo su esfera,
 Que sus rayos robase,
 Entre sus flores bellas
 Hurtos de amor lograba.
Coro. Y como á él no puedan
 Seguirle nuestras plantas,

Prendimos solo á ella.
Aur. ¡Ay infelice de aquella,
 Que hizo verdad haber quien de amor muera!
Dian. Descubridla la cara;
 Que quiero que me vea,
 Porque antes, que mi ira,
 La mate su vergüenza. —
 Sacrilega hermosura, [á Aura.
 Que torpemente ciega
 De mi Deidad no solo
 El sacro honor desdeñas,
 Pero de mi enemiga
 Vénus el triunfo aumentas,
 Haciendo, que mis aras
 Sirvan á tus ofensas,
 ¿Cómo atrevida intentas,
 Que reine amor donde el olvido reina?
Aur. Yo, si, cuando.....
Dian. Suspende
 La voz, el labio sella;
 Que hay delitos, que crecen
 La culpa con la enmienda. —
 Á ese tronco la atad, [á las Ninfas.
 Las manos atras vueltas;
 Y pues es de mis ritos
 Establecida pena,
 Quien flechas del amor
 Indignamente sienta,
 Sienta no indignamente
 De mi rencor las flechas,
 Examine las vuestras,
 Y al impulso que vive, al mismo muera.
Poc. Ven, fiera.
Coro. Ven, tirana.
Aur. ¿Tú, Pócris, que antes eras
 Mi mas amiga, mas
 Contraria te me muestras?
Poc. Sí; que por mas amiga
 Me toca mas tu ofensa.
Aur. ¡O plegue á Amor, ó plegue
 Á Vénus, que padezcas
 Lo que padezco, en tí
 Vengadas sus ofensas,
 La primera de todas!
Poc. Yo le doy la licencia
 De ser, como me vea
 Amor amar, su indignacion primera.

Dian. Atadla; qué esperais?

[Atan á Aura al tronco.]

Aur. Soberanas esferas,
Poderosas Deidades,
Cielo, sol, luna, estrellas,
Fuentes, arroyos, mares,
Montañas, cumbres, peñas,
Árboles, flores, plantas,
Aves, peces y fieras,
Compadeceos de mí,
Tened de mí clemencia;
No permitais, que digan
Aire, agua, fuego y tierra:
¡Ay infeliz de aquella,
Que hizo verdad haber quien de amor muera!

Dentro CÉFALO y CLARIN.

Cef. Gemido es de muger,
Que afligida lamenta.

Clar. Si ella obró noramala,
Quéjese norabuena,
Y sigue tu camino.

Cef. ¿Cómo, oyendo sus quejas,
Podrá el valor de un noble
No ir á favorecerla?

Clar. Yendo por otra parte.

Cef. Conmigo, Clarin, llega.

Dian. Pues fue de todas sombra.....

Salen CÉFALO y CLARIN.

Cef. ¿Qué villana violencia
Se atreve á hacer á una muger ofensa?
¡Pero qué es lo que miro!

Clar. Una banda de bellas
Señoras Cupidillas,
Que estan en bandas puestas
Contra una á un tronco atada.

Cef. No sé como obre cuerda
Accion, que ofendo á muchas,
En una que defienda.

Dian. O tú, extrangero jóven,
Que quiero creer las señas
Del trage, por no hacer
Tu culpa mas grosera
En haberte atrevido
Á penetrar la senda,
Que este sagrado guarda,
Que este sitio reserva,
Que este sitio reserva,
Tanto, que nadie á él llega,
Que no escriba su muerte con su huella:
Sin que mas examines,
Y sin que mas entendas
Del duelo en que nos hallas,
Trance en que nos encuentras,
Vuelve atras, y agradece
Á la Deidad suprema,
Que estos montes habita,
Que quiere que se sepan
Sus iras, y por esto,
Sin que cómplice seas
De errores que castiga,
Permite, que te vuelvas.
Vete pues, si no esperas,
Que la voz del indulto te arrepienta.

Cef. En cuanto á que extrangero,
No sé qué estancia es esta,
Lo que el trage te dijo,
No desdirá la lengua;
Pero en cuanto á que oí
Miseras voces tiernas
De muger, cuyo acento
Á discurrir me empeña
Lo inculco destos montes,
¿Cómo, llegando á verla,

Della llamado, puedo
Dejar de socorrerla?

Dian. Viendo, que mas arriesgas
En que me enoje yo, que en morir ella.

Cef. Reconozco el peligro
De tu ceño; mas piensa,
Que nobles culpas hacen
Amigas las ofensas.
Pues aunque ahora te enojas,
Podrá ser, que agradezcas
Tú mesma mi despecho
Despues contra tí mesma.
Que hidalgos procederes
Tienen tal encomienda
En lo ilustre de un alma,
Que obligan, aunque ofendan.

Dian. Segun eso ¿aun intentas
Contra mí proseguir en su defensa?

Cef. En su defensa sí,
Contra tí no.

Dian. ¿No echas
De ver, que es imposible
Mantener la propuesta?
¿Porque cómo, si á darla
La muerte estoy resuelta,
Y tú á darla la vida,
Quieres, que se convengan
Dos acciones, que estan
Tan cara á cara opuestas?

Cef. No sé, si no me vale
Una industria.

Dian. Qué es?
Cef. Esta.

[Pónese delante de Aura.]

La templada cuchilla,
Que blandida en tu diestra,
Á tus ojos les pide
Para matar licencia,
Contra mí arbola. Y todas
Vosotras, Ninfas bellas,
Tremolad contra mí
Las embebidas cuerdas;
Que de su vida escudo
Mi vida, á esos pies puesta,
Muriendo yo primero
Que á ella morir la vea,
Cumpliré entrambas deudas,
Pues ni me opongo á tí, ni falto á ella.

Dian. Por mas que generoso
Facilitar intentas
Ó rendida mi saña,
Ó altivo tu soberbia,
No has de poder. Aparta.

Cef. Advierte, considera,
Que no es querer que viva,
Pedirte yo que muera.

Clar. Apártate, señor,
Y que la tiren deja;
Tendrás un lindo rato.

Cef. ¿Eso, vil, me aconsejas?

Clar. Pues dime, ¿hubiera fiesta
Como ver asaetear todas las hembras,
Cuanto mas una?

Dian. Aparta,
Digo otra vez.

Cef. Espera!

Poc. y el cor. Qué hay que esperar?

Aur. ¡Los Dioses

Mi vida favorezcan!

Dian. ¿Cuál podrá contra mí?

Aur. El que, al ver mi tragedia,
Porque tú no blasones,
Que contra amor hay fuerza,
No bastando la humana,

Que trajo á socorrerla,
Usó de la divina.

Coro. Cómo?

Cor. 2. [dent.] Desta manera.

[Fue la el tronco con Aura.]

Aur. ¡Ay infeliz de aquella,
Que hizo verdad haber quien de amor muera!

Coro. En aire convertida
Desvanecida vuela

Dian. Los diáfanos espacios.
¿Quién duda, que las ciegas
Fantasías de Amor,
Cuando mas se defiendan,
En aire se consuman,
Y en humo se conviertan?

Poc. Como Vénus del agua
Nació, para que sea
Fuego el amor, y el aire
De agua y fuego mezcla,
Los imperios de Vénus,
Que ambos extremos median,
El aire son; y así
La trasladó á su esfera,
Para que, sin que tú
La mates, viva eterna
Ninfa del aire Aura,
Diciendo lisonjera:.....

Aur. [dent.] No ya infeliz de aquella,
Que hizo verdad haber quien de amor muera.

Dian. Este aleve extrangero,
Que á tan mal punto llega
Á embarazar mis iras,
Que da aliento á que puedan
Volar á ella sus voces,
De mi cólera fiera
Será despojo.

Cef. En vano
Temor ponerme intentas;
Que heróicos pechos no
Matan sin resistencia.

Dian. No es matar ventajosa
El castigar severa;
Y así de mi violenta
Saña tu vida el desempeño sea.

[Cáesele el venablo de la mano, al ejecutar el golpe.]

Poc. Pero qué es esto? El dardo,
Que acerado cometa
Tan siempre fue del bosque,
Que despedido apenas
De mi mano salió,
Cuando á mis plantas puestas
Vió tantas brutas ruinas,
Sin que sañuda fiera,
Ó ya la garra armada,
Ó ya la armada testa,
Por veloz se redima,
Por feroz se defienda,
Me falta. Qué tristeza!

Clar. Qué asombro! qué terror! qué ansia! qué pena!

[Vanse Diana y las Ninfas, dejándose el venablo.]

Cogele Céfaló, y Pócris se le quiere quitar,
y luchan los dos.

Cef. De tanto misterioso
Pasma testigo sea
En el templo de Marte
Este venablo.

Poc. Suelta!
Que prenda de Diana
Es tan sagrada prenda,
Que, aun dejada, no hay
Mortal que la merezca.

Cef. Diana?

Poc. Sí.

Cef. Aunque oir

Su nombre me estremezca,
Para llevarle, mas,
Que me impides, me alientas.

Poc. ¿A quién, beldad divina,
Despojo de tan nueva
Lid toca, sino á quien
Con la campaña queda?

Cef. Á quien debe cobrarlos
Por de su dueño.

Poc. Deja,
Ya que vuelvo dichoso,
Que honrado tambien vuelva.

Cef. No en vano lo pretendas.

Poc. No en vano tú quitarme el honor quieras.

Cef. No has de llevarle.

Poc. No hagas,
Que tan alta presea
Aventure el respeto,
Ajado de la fuerza.

Cef. Qué es ajado? Primero
Que por tuyo le tengas,
Con él has de quitarme
La vida.

Poc. Advierte!

Cef. Suelta!

[Hiérese con el venablo.]

¡Mas ay de mí infelice!

Cef. Qué has hecho?

Poc. Con la ciega
Cólera no advertí,
Que en la cuchilla puesta
La mano tenia; y tanto
Al herirme con ella
La púrpura del rojo
Coral, que la ensangrienta,
Me estremece, me hiela,
Me desmaya, me aflige y me atormenta,
Que ni aliento ni vivo,
Y en ofuscada idea
De sombras que me asaltan,
De horrores que me cercan,
No sé, no sé de mí.
¡Detente, aguarda, espera!
No, no me mates!

Cef. Yo,

Poc. Cuando, si..... Cesa, cesa!

¿Pero qué es lo que digo?

¿Yo á un acaso sujeta?

¿Yo á un delirio postrada?

¿Yo á un frenesí suspensa?

¿Qué fantasía tan necia!

¿Qué ilusión! qué delirio! qué quimera! [Vase.]

Cef. ¡Bello prodigio, aguarda!

Clar. ¡Hermoso asombro, espera!

Cef. Pues va muy bien servida,
Para que se detenga.

Clar. No quiero mas, (ay triste!)
Sino solo, que sepa,
Que el nácar, que purpúreo
Manchó la nieve tersa,
Al ver que los jazmines
En claveles se vuelvan,
Herido el corazon
En el pecho me deja,
Como diciendo en muestras
De mi dolor.....

Voces [dent.] Al monte! á la ribera!

Clar. Ruido de cazadores
Á estotra parte suena;
Y pues no has de seguirla,
Busquemos por la selva
Los caballos, que sueltos
Se quedaron en ella,

Y vamos donde vamos.
 Cef. Dices bien. ¡Quien pudiera
 Siguiendo ir su belleza! [Vanse.
 Voces [dent.] ¡Al monte, al prado, al valle, á la ribera!

Sale ERÓSTRATO.

Eros. Ya que dejó esparcida
 Por toda la campaña la batida,
 Cuyas confusas voces,
 Que son mi seña, es fuerza que veloces
 Hayan la soberana
 Esfera penetrado de Diana,
 En el inculto soto,
 Que desta línea á su vedado coto
 Divide el linde, quiero
 Recatado esperar al jardinero,
 De quien mi amor fiado
 Sus términos rompió, porque el cuidado
 De que anoche sentido
 Fuese de alguna gente, cuyo ruido
 Me obligó á que saliese
 Veloz, porque con Aura no me viese,
 Me tiene con rezero
 De si fui visto, ó no.

Sale RÚSTICO.

Rust. Válgame el cielo!
 ¡En qué cosas se mete
 El que se mete! Consonante, vete,
 Pues nombre es mas pulido,
 Agente de negocios de Cupido.
 Dígalo yo, testigo
 De tantos sustos, pues.....

Eros. Rústico amigo,
 Muy bien venido seas.
 Rust. Y tú muy mal hallado.

Eros. Si deseas
 Sacarme de un cuidado,
 Dime de anoche acá lo que ha pasado.
 Rust. Aunque la historia es mucha,
 Toda la he de decir.

Eros. Empieza.
 Rust. Escucha.

Persiguiendo fieras,
 Dicen, que un día
 Con un coro encontraste
 De hermosas Ninfas.
 Viste entre ellas á Aura,
 Y el que te incline
 Es razon, pues la estrella
 Ni da ni pide.
 De explicarte buscamos
 Medios, y fuimos,
 Si ella la Parainfa,
 Yo el Parainfo.
 Dejo aparte billetes,
 Jardines, noches,
 Ingredientes comunes
 De otros amores;
 Y voy solo á que todas
 Sus compañeras
 La acusaron, quejosas
 De no ser ella.
 Viéronte, y aunque fueron
 Razones tales,
 Si siempre muy civiles,
 Hoy criminales;
 Porque á Aura acusaron,
 De cuyo enojo
 Resultó, que Doña Ana
 La atase á un tronco.
 Pócris, su mas amiga,

Fue la primera,
 Que la diera la muerte,
 Si no viniera
 No sé quien á ampararla,
 Mas sin efecto,
 Porque solo quien pudo
 Diz que fue Vénus,
 Que, mostrando que aquestas
 Son cosas graves
 En Doña Ana, y en ella
 Son cosas de aire,
 Convertida en aire
 Se llevó á Aura,
 Adonde.....

Eros. No prosigas,
 Villano, calla.

Calla; que no quiero oír,
 Que con piadosas crueldades
 Á mí me convierta en estragos de fuego,
 Quien á ella convierte en halagos de aire.

Rust. ¿Pues tengo la culpa yo,
 Di, para que te lo pague?

Eros. Tampoco la tengo yo, y tengo la pena.

Rust. Agentes de amor, veis aquí vuestros gages.

Eros. Desvanecida hermosa,

Que vagamente constante,
 Dejando de ser lisonja á las flores,
 Á ser te trasladas lisonja á las aves,
 Á llorar te voy perdida,

Y no me atrevo á llorar te,
 Porque á la tierra las lágrimas corren,
 Y no está en la tierra aun caduca tu imágen.

Y así en suspiros presumo,
 Que mejor mi fe te halle,
 Puesto que el aire merece tu sombra,
 Y son los suspiros alhajas del aire.

¿Mas cómo en lástima, cielos,
 Se convierten mis pesares?

¿Desde cuándo en Eróstrato ha sido,
 Ú docil la queja, ó la lágrima fácil?

Habiendo iras y rigores,
 ¿Apelan á las piedades

Mis sañas, mis penas, mis ansias, mis furias?
 ¡Mal haya el dolor, que me hizo cobarde!
 ¡Viven los cielos, villano,.....

Rust. Vivan! sin que á mí me mates.

Eros. Que hoy han de ver mi venganza, no solo
 Los troncos, los riscos, los montes, los mares,
 Pero Diana y sus Ninfas,
 Padediendo los ultrajes

Del abrasado despecho de un loco,
 Que ya para serlo bastó el ser amante!
 Y esa Pócris, esa fiera,

Que mas amiga mostrarse
 Debiera, verá, que, si un elemento
 De aquella hermosa la pompa deshace,
 Otro elemento la vengá.

Y pues tan presto se abren
 Las puertas del templo, y en su sacrificio
 Á todos es dado tocar sus altares,
 Yo..... Mas el tiempo lo diga.

¡Ea, Eróstrato, si grande
 Tu fama no puede hacerte hoy eterno,
 Veamos, si eterno hoy tu infamia te hace! [Vase.

Rust. Furioso va, y no sé cierto
 Por qué; pues muchos galanes,
 Aun no convertida en aire su dama,
 Por solo adorarla, adoran el aire.
 Mas como vivo me deja,
 Por aquí pienso quedarme;
 Y así la deshecha haciendo de que
 En cuanto ha pasado estoy ignorante,
 Me volveré al jardín. Pero
 Mi muger con Diana sale.

De aquí he de escuchar el intento que lleva,
 Y ver lo que á solas al campo la trae.
 [Retírase al bastidor.

Salen DIANA y FLORETA.

Dian. Tú, Floreta, has de decirme
 La verdad, pues tú la sabes.

Rust. Será la primera, que ha dicho en su vida.

Flor. Sí haré; que soy boca de muchas verdades.

Dian. ¿Quién es el que en los jardines
 Á deshora cierra y abre?

Rust. Seguro estoy que lo sepa, si es fuerza
 Que, porque no diga verdad, se lo calle.

Dian. No respondes?

Flor. Qué diré? [aparte.

Rust. ¿Mas que echa la culpa á alguien?

Dian. Qué esperas pues? Prosigue.

Rust. Ella está

Pensando un embuste con que disculparme.

Flor. Yo, señora, cuando, si.....

Dian. Qué te turbas?

Flor. No te espantes,

Porque decirte, que Rústico ha sido

El vil, el traidor, el picaro, infame,

Que, por interes ó miedo,

Á Eróstrato espaldas hace,

No lo he de decir, porque es mi marido;

Y no has de saberlo de mí, aunque me mates.

Rust. ¡Ó muger mia, mintió

Contigo la mas constante,

Con el valor, que resiste el decirlo!

Dian. No me lo digas; que hoy he de vengarme

De un villano con su muerte.

Mas darle muerte es desaire;

Que no merece castigo tan noble

El rústico objeto de un pecho cobarde.

Á Actéon mudé la forma,

En venganza de otro ultraje,

Y á aqueste he de hacer, que nadie le vea,

Que en forma distinta de bruto no le halle.

Padezca lo que es, pues es

Ocasión, que Vénus cause

Este rencor, que entre muertas cenizas

Parece que hiela, y no es sino que arde. [Vase.

Flor. Ella pensó que era boba,

Y que habia de sacarme,

Que Rústico fue quien tuvo la culpa;

Pues no; que no soy de engañar yo tan fácil.

Sale RÚSTICO del bastidor, con una cabeza de
 cuatro caras diferentes, y vestido
 de pieles.

Rust. Ya que Diana se fue,

Hermosa Floreta, dame

Los brazos.

Flor. Ay triste! qué es esto que miro!

Rust. Por qué te retiras?

Flor. Cruel leon, no me mates.

Rust. Yo leon? ¿Estás borracha,

Muger? ¿Cuándo á que te pague

Mi amor la fineza de no haber contado,

Que fui el agresor de culpa tan grande,

Vengo como un corderito,

Leon te parezco?

Flor. ¡Amparadme,

Cielos!

Rust. Espera!

Flor. Ay qué garras!

Rust. Qué dientes!

¿Pues qué hay que yo

Muerda, ni qué hay que yo arañe?

Sale PÓCRIS.

Poc. ¿De qué, Floreta, das voces?

¿Mas qué mucho que te espantes,
 Mirando (ay de mí!) un oso tan fiero?
 Rust. Pues ella por leon me tenia de antes.
 Las dos. ¿No hay quien de tan bruta fiera
 Nos favorezca y ampare?

Sale CÉFALO con el venablo, y CLARIN.

Cef. Sí; pues mi destino á solo seguir
 Hoy voz de muger perdido me trae.

Clar. Tente, señor!

Cef. No temais;

Que solo para este trance

No en vano perdió su venablo Diana,

Y tú le dejaste en mi mano no en balde.

Clar. ¿Qué quieras con un hambriento

Lobo meterte en combate?

Rust. Aun mas lisonjero el delirio es de aqueste,

Pues lobo, animal de su especie, me hace.

Cef. Manchado tigre, conmigo

Embiste; puesto delante

Me hallarás de la dama, por quien

Ya intento este acero bañar con tu sangre.

Rust. ¡Vive Dios, que va de veras!

Y si se le antoja darme

Con el venablo, lo hará. Mientras pasa

Su frenesí, mejor es que yo escape. [Vase.

Cef. Sin el trofeo de haber

Llegado á aquesa ocasion,

No has de irte.

Poc. No le sigas,

Pues vuelve huyendo veloz.

Cef. Aunque vengarte del susto

Fuera mi aplauso mayor,

Me para tu vista mas

Imperiosa, que tu voz,

Á que entre á parte el cuidado

De aquel pasado dolor.

Poc. No le tengas; y dejando

El acaso y la ilusion,

No el haberte detenido

Atribuyas á favor;

Que es bien, si tú un riesgo impides,

Que impida otro riesgo yo.

Por eso, que no siguieses,

Dije, á esa fiera.

Cef. Aunque son

Piedades y no caricias,

Perdóneme tu rigor;

Que yo me he de persuadir

Á lo que me está mejor;

Y ya que no soy dichoso,

Darme á entender que lo soy.

Poc. Persuadirte á lo imposible

Es una gloriosa accion.

Cef. Darse por vencido antes

Del riesgo, poco valor.

Poc. El que su bien anticipa,

Peligra en la presuncion.

Cef. ¿Qué importa que no lo sea,

Para que lo piense yo?

Clar. ¿Y usted en aqueste alcázar, [á Floreta.

No me dirá quien es?

Flor. Soy

Ninfa de escalera abajo.

Clar. La norabuena me doy.

Flor. La norabuena? De qué?

Clar. De que por lo menos no

Llegará á sus accesorias

Desalentado mi amor.

Flor. Antes sí; que en las sirvientes

Corre contraria razon;

Que las de escalera abajo

De desvan arriba son.

AURA sale en lo alto sobre un águila.

Aur. Ya que, alada hija de Vénus,
Dejando en nuestra mansion
De ser de los bosques Ninfa,
Ninfa de los vientos soy,
A cuyo suave aliento
Han de vivir desde hoy,
De Aura inspirados, la planta,
La ave, el cristal y la flor,
En flor, cristal, ave y planta,
No haya música ó verdor,
Que amor no publique; y pues
Debí á Céfalo el favor,
Y el rencor le debí á Pócris,
Y se hallan juntos los dos,
A lograr los dos asuntos
Del favor y del rigor,
Inspire suave el aura de amor.

Poc. Qué muerta voz! Ay de mí!

Cef. Ay de mí! qué viva voz!

Los dos. Hácia la parte del alma
Hablando está al corazón.

Poc. Mas con cerrar al encanto
El oído, libre estoy.

Cef. Mas con mirar al hechizo,
Cumpliré mi obligación.

Poc. Dónde vas?

Cef. Asegurando
El pasado riesgo voy.

Poc. No, no has de pasar de aquí.

Cef. Perdona esta vez tu voz,
Que no la he de obedecer,
Como antes.

Poc. Por qué no?

Cef. Porque mandarme quedar
En la pasada ocasión,
Cuando, á no mirarte, iba
Tras aquel bruto feroz,
No es lo mismo, que mandarme
Quedar, cuando á verte voy.

Poc. Quien solo al riesgo obedece,
Poco debe á su pasión;
Que obedecer contra el gusto
Es la fineza mayor.

Cef. Porque veas, que no es
Interés, sino atención,
Vete en paz.

Poc. En paz te queda. [*Hace que se va.*]

Aur. Aunque se aparten los dos,
Inspire suave el aura de amor.

Poc. ¿Porque digo, que se quede
No mas, se queda? ¿quién vió
Tan mal mandada obediencia?

Cef. ¿Porque me diga, que no
La siga, temo? ¿Quién, cielos,
Vió en la ciega confusión
Del temor y la osadía
Tan bien mandado al temor?

Aur. Inspire suave el aura de amor.

Poc. Pero si se fue, veré.

Cef. Mas veré, si se ausentó.

Poc. A qué vuelves?

Cef. Tú á qué vuelves? Yo qué sé?

Poc. Qué sé yo?

Aur. Inspire suave el aura de amor.

Poc. Yo á decirte, que, si quedas
En toda aquesta region,
Supuesto que de extrangero
Ya el indulto se acabó,
Corre peligro tu vida.

Cef. Yo á decirte, que corrió
Ya, pues le tengo á dos luces,

Si me quedo y si me voy.
Poc. Pues si te dan á escoger,
Ausentarte es el mejor.

Cef. Si el mejor es ausentarme,
(Ay Dios!) cuál será el peor?

Poc. A mí, que el que fuere sea;
Vete pues, no vuelva yo
A hallarte aquí cuando vuelva.

Cef. Esto es decirme, que no
Me vaya, si has de volver.

Poc. Esa es locura.

Cef. Yo doy,
Que sea locura; pero
Locura puesta en razón.
Poc. No te vas?

Cef. Si tú te vas.

Poc. Qué pena!

Cef. Qué confusión!

Poc. Pero yo sabré vencerla.

Cef. Mas sabré seguirla yo.

Poc. Por mas que ignorado acento.....

Cef. Por mas que ignorada voz.....

Poc. En mi oprobio,.....

Cef. En mi desdicha,.....

Poc. En mi injuria,.....

Cef. En mi temor,.....

Poc. En mi ofensa,.....

Cef. En mi fortuna,.....

Poc. En mi agravio,.....

Cef. En mi favor,.....

Poc. Me esté diciendo al oído:.....

Cef. Diciendo esté al corazón:.....

Los dos y Aur. Inspire suave el aura de amor.
[*Vanse los dos.*]

Clar. ¿Y los dos en qué quedamos?

Flor. En que los dos á otros dos.

Clar. Con que diremos cantando
De nuestros amos al son:.....

Los dos. Inspire suave el aura de amor.

JORNADA II.

Dentro grita de pastores, y salen cantando todos los músicos y detras dellos CÉFALO, ERÓSTRATO y CLARIN de villanos, con dones en las manos, excepto Clarin, que no le trae.

Cor. de Homb. ¡Venid, moradores de Lidia, venid!
Venid! que hoy de Marzo la luna se cumple,
En que, partidos el día y la noche,
Iguala Diana las sombras y luces.
Venid! y trayendo de rosas y flores,
De fieras y aves los dones comunes,
Las unas sus rizos coronen guirnaldas,
Las otras sus aras adornen perfumes.

Todos. Venid! que hoy de Marzo la luna se cumple.

Eros. Pues ya el día amaneció, [*aparte.*]
En que estos montes saluden
De Diana el templo, á cuyo
Fin tantas gentes concurren,
Bien entre ellos mi rencor
Disfrazado me introduce,
Haciendo que este villano
Trage encubra y disimule
Persona é intento; pues
Como entre todos me oculte,
Verán Vénus, Amor y Aura,
Que, si hay quien su pompa injurie,
Hay quien sus agravios vengue;
Y así con todos procure

Mezclarme, diciendo, á fin
De que mi error ejecute: —
Venid! y tejiendo con blancos azares
Los rojos claveles, violetas azules,
Las unas sus rizos coronen guirnaldas,
Las otras sus aras adornen perfumes.

Tod. Venid! que hoy de Marzo la luna se cumple,
En que, partidos el día y la noche,
Iguala Diana las sombras y luces.
[*Vanse todos, y quedan Céfalo y Clarin.*]

Cef. Sigue, Clarin, esta tropa.

Clar. El juicio, que nunca tuve,
Tus cosas quitarme intentan.

Cef. ¿Pues qué hay hoy, que en ellas culpes?

Clar. Noble en Trinacria naciste,
Y como nunca se unen
De la fortuna y la sangre
Las vanas solicitudes,
Cansando al mundo vivias,
Por lo mal, que en él se sufren,
Sobre escaseces de pobre,
Las vanidades de ilustre.
Quiso Dios y tu ventura,
Que en este estado te acude
La herencia de un tío, que en Lidia
Mataron sus senectudes;
Con cuyas nuevas alegre,
Por estar puesto en costumbre,
Que se regocije el vivo
De lo que el muerto se pudre,
A tomar la posesion
Venias, cuando en la cumbre
De aqese monte los cielos
Quisieron, que el eco escuches
De una desmayada voz,
Y que de oirla resulte,
Que una Ninfa pague en sangre
Lo que otra en aire consume.
Volvimos, porque no sea
La relacion pesadumbre,
A buscar nuestros caballos,
Que por esos cerros huyen,
Cuando otra voz nos llamó,
Sin saber para qué use
De voces contigo Amor;
Pues en lo tierno y lo dulce
De tu condicion, no dudo,
Cuanto es diligencia inútil,
Quien siempre tuvo buen pleito,
Ver, que á voces le reduce.
Segunda vez á esta Ninfa
Viste; y en vez de que busques
Los caballos, y te vayas
Donde acomodado triunfes,
Veo, que en una alquería
Te albergas, y en ella el lustre
De tu esplendor, disfrazado,
En tosco sayal encubres.
Qué es esto, señor?

Cef. Clarin,
Es un destino, que induce,
Es un hado, que domina,
Y es una estrella, que influye.
En busca de los caballos,
Para que seguir procure
Mi viage, llegué á ese
Pobre albergue, donde supe,
Que la luna, en que á Diana
La rústica muchedumbre
Destas comarcas celebra,
En este día se cumple;
Y que en su solemnidad
Eran á todos comunes
Los umbrales de su templo,

Para que todos tributen
A sus Ninfas las ofrendas,
Que en tibia trémula lumbre
Sacrifican, para que,
Cuando sus aras ahumen,
Suban al cielo en pavesas,
Cuyas condensadas nubes,
Como Elcino dice, la hacen
Deidad de sombras y luces.
Y siendo así, que por pocos
Días mas ó menos pude
De tanta celebridad
Lograr el día, no acuses
Quedarme en aqueste trage,
En que mis dichas dispuse.
Pues si la verdad te digo,
Bien que tú te la presumes,
No solo curiosidad
Me mueve; pues no es bien dudes,
Que con aquesta ocasion
Logren mis solicitudes
El volver á ver aquella,
Que, con divinas vislumbres,
Luciendo á par de Diana,
A par de los cielos luce.
Y así ven tras esa tropa,
Que ya del templo descubre
Del dorado chapitel
Almenas y balaustres.
Mas no vengas sin ofrenda.
Desas bellas flores pule
Siquiera algun ramillete,
Y tras mí con todos sube;
Pues yo, para disfrazar
El alto intento que truje,
Iré diciendo con todos,
Para que su aplauso ayude:
Venid! y mezclando de fieras y aves
Matices que halaguen, lisonjas que adulen,
Las unas sus rizos coronen guirnaldas,
Las otras sus aras adornen perfumes. [*Vase.*]

Cor. 2. Venid! que hoy de Marzo la luna se cumple.

Clar. Ya que, habiendo de seguir
La tropa, es fuerza procure
Llevar ofrenda, de aquesta
Huerta algunas frutas hurte.

Sale RUSTICO con máscara de lebrél, y collar y pieles.

Rust. ¿Si se habrán cansado ya
Todos del pasado embuste
De hacerme creer, que soy
Monstruo? En aqueste lo apure. —
Ha pastor!

Clar. Ay infelice!
¿Qué perro tan fiero acude
A guardarlas!

Rust. Ha pastor!

Clar. No, señor mastin, aguice
Contra mí las presas; que
No he tocado una legumbre
Tan sola en toda su huerta.

Rust. Oye, aguarda! De quién huyes?

Clar. ¿Ay como ladra rabioso!

Rust. No ya el cordelejo dure;
Basta, pastor; y di, ¿quién
A aquesta burla te induce?

Clar. Fiestas hace, y no me muerde.
Y si es, que el discurso arguye,
Que á una Deidad cazadora
Un perro es don de gran fuste,
Se le he de llevar. — Tus, tus!
Cito!

Rust. Por mas que me atufe,